Ciudad de México, a 23 de junio de 2016.
Boletín Núm. 30/CC /2016

Visión tecnocrática que desconoce las realidades locales, detrás del conflicto con el magisterio: investigador

- ***Es necesario un diálogo que vaya más lejos a una simple mesa de negociación: Dr. Gomezcésar.***
- ***Quien autorizó el uso de armas contra los manifestantes cometió "un error muy serio, afirmó.***

La represión contra los docenteS organizados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), así como con las comunidades a las que pertenecen, proviene de "una visión que esconde e ignora qué son las zonas indígenas e indígenas-mestizas del país, que son justo las que predominan en los estados en los que –y no es coincidencia– se han dado los conflictos y las resistencias más fuertes contra la llamada 'reforma educativa', como Chiapas, Oaxaca o Michoacán", señaló el Dr. Iván Gomezcésar, profesor-investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

Lo que ocurrió en Nochixtlán, Oaxaca –entre otros acontecimientos recientes– tiene su origen en "el enfrentamiento entre una visión tecnocrática, sin pasado ni profundidad, que ignora qué son las comunidades de la zona. Esa ignorancia aplica para el tema de la educación y –en general– para el esquema que están planteando desde el gobierno para el futuro del país".

El historiador y antropólogo señaló que "estamos viendo una suerte de ruptura del diálogo, pero de uno que va mucho más allá de una simple mesa de negociación. Me refiero al diálogo acerca de las distintas visiones sobre el país, la circunstancia de México en un momento en el que se abren caminos distintos; de un lado tenemos la visión de un grupo de personas que gobiernan al país, que se mostró con mucha claridad hace unos meses durante el anuncio de la Zona Económica Especial del Sureste".

Este anuncio describió un país partido en dos: "de un lado –de acuerdo con este análisis– el 'norte' y algunas zonas del 'centro' son regiones con un ritmo de crecimiento notable. Del otro, un México que se está rezagando. Frente a esto, la política del gobierno es 'impulsemos el desarrollo', incluso colocan el planteamiento como si fuera la primera vez en la historia que se hace algo así".

De esta manera el gobierno federal anuncia inversiones –nacionales y extranjeras– por montos gigantescos y con infraestructura de punta. De acuerdo con el especialista en pueblos originarios, "resumen una visión de las cosas y creen que así se resolverán los problemas. Sin embargo, parten de una visión parcial, que queda a deber una comprensión profunda de qué es lo que ha pasado en esta región y por qué se encuentra así".

"Lo que proponen es más capitalismo de carácter monopólico, que se supone jalaría el desarrollo de la región. Atrás hay una visión de la gente como mano de obra –capacitada o no– pero no están pensando en cómo incorporar a las comunidades, con su carga cultural e histórica, sus formas de organización, sino en cómo hacer que lleguen los monopolios a solucionar las cosas".

Coordinación de Comunicación
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)
García Diego 170, Col. Doctores. Del Cuauhtémoc.
Tel. 11070280 Ext. 16111.
www.uacm.edu.mx

“En esta visión, en el esquema ‘perfectamente construido’ que tienen de para qué es este país, sobran las comunidades, sobra la población indígena, sobra la participación de los maestros en la construcción de una reforma educativa que tome en cuenta las complejas realidades locales”, aseveró.

Gomezcésar subrayó que el país está ante un “desencuentro muy severo” entre quienes creen que tienen la razón “porque aplican recetas aprendidas del Banco Mundial o en algún posgrado en el extranjero –creen que tienen la llave maestra con la cual van a cambiar al país” y, del otro lado, “comunidades y organizaciones, como la de los profesores, que pueden haber cometido errores –algunos de ellos tener prácticas indebidas– pero la forma de resolverlo ha sido esencialmente antidemocrática”.

Quien autorizó el uso de armas contra los manifestantes cometió “un error muy serio; alguien rompió el protocolo, eso no debe hacerse. Habrá que buscar a quienes dieron las órdenes de disparar, pero más allá del tema policiaco, pero aún más importante, el diálogo debe reconocer la existencia de otras formas de ser, que no dependen de las variables macroeconómicas”.

El quiebre que ocurre en este momento tiene que ver con que –aparentemente– al aprobarse la reforma, la posición oficial había ganado, sobre todo a nivel mediático. “Pero los maestros lograron cambiar esa relación de fuerzas, hicieron alianzas con los académicos estudiosos de los fenómenos educativos, con la población de varios estados y cambiaron las estrategias de movilización”.

“Además la propia aplicación de la ‘reforma’ demostró que tenían razón: se trata de una reforma laboral y no toca los elementos de una reforma educativa”. Sumado a la derrota del partido oficialista en las últimas elecciones “parecía el momento para que el gobierno cambiase de estrategia, pero insistieron en la salida represiva y es poco probable que la guerra mediática que viene la logren ganar”.

En este momento en que las cosas ya no le favorecían, el gobierno “cometió un gran error, al apresar a los profesores y reprimir –de manera abierta– a la población y a los maestros”.

0-0-0